

Prólogo

Phraseology in Translation and Interpreting in the 21st Century

Fraseología en la traducción e interpretación en el siglo XXI

Óscar LOUREDA LAMAS

Universidad de Heidelberg

oscar.loureda@uni-heidelberg.de

M.^a Ángeles RECIO ARIZA

Universidad de Salamanca

recio@usal.es

La traducción e la interpretación son, en última instancia, formas de la comunicación. Por ello deben considerarse primariamente actividades complejas orientadas a la reconstrucción en una lengua de representaciones mentales comunicadas ostensivamente por medio de signos de otra lengua (Hatim y Mason, 1995, y Gutt, 1991). En estos procesos comunicativos se manejan dos tipos de recursos lingüísticos: unos que pertenecen a una técnica *libre*, con los que se construyen discursos sin más condiciones que las posibilidades establecidas por las reglas de las lenguas, y otros que pertenecen a una comunicación *repetida*, que comprende unidades con un alto grado de fijación o con una restricción combinatoria dada en las lenguas y en los discursos¹.

1. La *técnica libre del discurso* abarca los elementos constitutivos de la lengua y las reglas actuales relativas a su modificación y combinación; el *discurso repetido*, todo aquello que en el hablar de una comunidad se repite de forma más o menos idéntica, como discurso ya hecho o

Así opuso estos conceptos en la década de 1960 Eugenio Coseriu, de quien este año se celebra el centenario de su nacimiento.

Con ambos tipos de recursos lingüísticos, el hablante puede hacer dos operaciones básicas. Una es la reducción de la realidad a categorías mentales. Para ello sirven locuciones verbales del tipo *irse por las ramas* o colocaciones del tipo *doblar la curva*, que permiten representar, respectivamente, realidades determinadas a partir de contenidos de la conciencia similares a «detenerse en lo menos sustancial de un asunto, dejando lo más importante» y «lograr que la línea ascendente (de contagios) se doble y empiece a ser descendente». La otra operación es el establecimiento de relaciones entre representaciones distintas: locuciones con función marcadora como *sin embargo* o *de este modo* permiten introducir en el discurso, respectivamente, una instrucción de procesamiento contracasual y una consecutiva orientada al ajuste mutuo de dos o más representaciones para construir otra más compleja, que, además de mostrar dicha relación, reafirma un supuesto que la justifica (Loureda *et al.*, 2021).

Las unidades lingüísticas que pertenecen al discurso repetido se conocen como unidades fraseológicas. Son, casi huelga repetirlo, el resultado de combinaciones léxicas formadas por dos o más palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en la oración compleja. Pueden asumir diferentes funciones en la comunicación. Lo que las identifica inmediatamente son propiedades como su alta frecuencia de uso y su institucionalización semántica y formal, frecuentemente agregadas en un concepto, el de *idiomaticidad*, no exento de inconvenientes. Para ir de lo simple a lo complejo en la cuestión, se trata de unidades «(en parte) ya hechas». Que estén «ya hechas» no significa que lo estén de la misma manera ni en el mismo plano lingüístico. Y tampoco que no puedan modificarse ulteriormente con distintos objetivos de la comunicación. La *desautomatización*, la *deslexicalización* (García-Page, 1989) o, más sencillamente, la *manipulación creativa* (Corpas Pastor, 1997) de las unidades fraseológicas con el objeto de mantener un soporte a partir del cual explotar al máximo nuevas posibilidades en los intercambios es un hecho en absoluto extraño en textos del periodismo y de la publicidad o en los espacios discursivos del humor. En estos usos, la alteración del orden en los constituyentes o las inserciones, sustituciones, conmutaciones y modificaciones gramaticales, por poner algunos ejemplos de modificación, estimulan la atención y el esfuerzo cognitivo del interlocutor, que se ve, así, más activamente implicado en la interpretación del discurso al tener que reconstruir la relación y ruptura entre una unidad «ya hecha» y una que la recrea. Estas dinámicas se orientan a dinámicas comunicativas que no se explican enteramente sin los conceptos de *intertextualidad*, *evocación* o *tradicionalidad discursiva*.

combinación más o menos fija. El *discurso repetido* engloba una serie de expresiones de naturaleza parcialmente diversa (Coseriu, 1977, pp. 113 y siguientes). El estudio y delimitación del discurso repetido en español ha experimentado grandes avances en los últimos años, particularmente en relación con la traducción e interpretación (Corpas Pastor, 1996; Mellado Blanco *et al.*, 2021; Timofeeva, 2008).

Dado lo anterior, es esperable que uno de los retos más importantes de las unidades fraseológicas resida en la elucidación de los procesos mediante los que se construyen representaciones en los intercambios. El carácter no composicional de las unidades fraseológicas es la primera causa que hace de ello un desafío; la segunda, el hecho de que a menudo esa no composicionalidad de su significado esté basada en contenidos no actuales, pero recuperables, o en relaciones establecidas en espacios culturales dados, más o menos recuperables y reconocibles en otros, de una misma lengua (variación) o de otra (contraste); la tercera, que esos contenidos no son ni mucho menos estáticos, sino altamente cambiantes, tanto si se consideran las propias unidades como las posibilidades de estas para un empleo desautomatizado. El triple reto se multiplica, naturalmente, si se consideran las tareas propias de la comunicación intercultural, de la lingüística contrastiva, de la traducción o de la enseñanza de las unidades fraseológicas.

Más que *idiomaticidad*, las unidades fraseológicas comparten ciertamente *historicidad*, aunque una historicidad de distinta naturaleza. Unas unidades son históricas porque se han hecho en la lengua como tal y son recursos de una lengua para la comunicación. Nos referimos particularmente a las locuciones, como *juego de niños*, expresiones poliléxicas fijadas formalmente y especializadas semánticamente, con un significado no composicional («cosa sin dificultad»), que se diferencian de otras expresiones más libres (*juego infantil*) y que pueden encontrar a menudo correspondencias más o menos simétricas en otras expresiones simples análogas, tanto en el interior de una misma lengua (como adjetivo, *fácil*; como sustantivo: *tarea/cosa sencilla*) como en otros idiomas distintos (en alemán, *Kinderspiel*). Otro tipo de historicidad es la discursiva, que se basa en la tradicionalización de unidades del hablar, no de la lengua, como los refranes, o las fórmulas rutinarias de la comunicación, como las de despedida, agradecimiento o rechazo. Estos textos «ya dichos» poseen por ello su propia historicidad no idiomática: es frecuente que una persona alemana emplee como fórmula de despedida en una carta o escrito *muchos saludos*, por interferencia de la expresión *viele Grüße* que emplean en su lengua; su uso, que conlleva más afecto que otras como *mit freundlichem Gruß* («atentamente»), se realiza sin percatarse de que esta fórmula, posible sin duda, no es tradicional en español, lengua en la que, en cambio, son reconocibles alternativas más comunes como (*muy*) *cordialmente*. La existencia de una historicidad diferente de la idiomática posibilita la investigación de los cambios socioculturales del saludo español, así como puede hacerse la historia literaria e ideológica de los refranes en un espacio lingüístico dado; ambas tareas conciernen, más que al estudio del léxico, a otras disciplinas orientadas a la comunicación, en sus vertientes social, etnográfica y lingüística.

Un caso más complejo es el de las llamadas *colocaciones*, que también son históricas porque integran posibilidades y restricciones de las lenguas para el hablar (Bosque, 2004). En las lenguas las unidades libres establecen combinaciones pluriverbales. Estos esquemas idiomáticos o construcciones se encuentran en un continuo de menor a mayor restricción léxica y categorial: desde las combinaciones mínimamente

determinadas (*juego de mucha habilidad*), pasando por combinaciones sintagmáticas que presentan una cierta limitación de la combinabilidad léxica, que lleva a una especialización semántica (los llamados compuestos sintagmáticos: *juego de azar*)², hasta unidades máximamente restringidas, como las de las locuciones (*juego de niños*). Este razonamiento aproxima el concepto de *colocación* al de *construcción* y lo aleja de los argumentos del contextualismo firthiano, e integra, en consecuencia, la consideración de la fraseología en horizontes más ricos. El relativo grado de fijación, la pérdida de cierta autonomía sintáctica y la no composicionalidad del significado son criterios que se aplican usualmente para el intento de caracterización de estas combinaciones, aunque no permitan aislarlas sin dificultades, especialmente si se ponen en juego dos o más lenguas en contraste.

El contraste interlingüístico de las unidades fraseológicas no es una tarea sencilla a causa de la opacidad del contenido de estas: el aumento del grado de opacidad de una unidad fraseológica facilita su localización; sin embargo, es precisamente esa opacidad la que dificulta la comprensión y su manejo estratégico. Los retos son mayores si cabe cuando se consideran la práctica y la teoría de la traducción, pues exigen al menos habilidades estratégicas e interculturales distintas, relativas a las competencias idiomática y discursiva. Precisamente a estos retos intenta responder el volumen que da comienzo aquí, especialmente en relación con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo funcionan las unidades fraseológicas para reconstruir y recuperar un supuesto comunicado por medio de otra lengua?
- ¿Cómo se puede enseñar en L1 y L2 la gestión estratégica de las unidades fraseológicas?
- ¿Qué operaciones y estrategias se aplican en la traducción e interpretación para facilitar los procesos de reconstrucción de un supuesto comunicado en otra lengua?

Estas tres preguntas no pueden responderse intuitivamente; la contestación debe basarse en análisis empíricos y en el uso de recursos técnicos, lo cual es especialmente útil para comparar las soluciones que se proponen en procesos de traslación humanos y en procesos basados en métodos computacionales y en la Inteligencia Artificial. El interés por dedicar un número especial de la revista *CLINA* a la fraseología tiene, en consecuencia, el objetivo de aportar al debate científico perspectivas que permitan avanzar en la investigación, en la formación y en la orientación de las prácticas profesionales.

En relación con la primera pregunta que acabamos de plantear, para describir la naturaleza y el uso de las unidades fraseológicas, se tematizan los aportes del enfoque cognitivo. Los procesos de producción y comprensión que implica el significado no composicional y potencialmente opaco de las unidades fraseológicas merecen un comentario extenso que se orienta a la búsqueda de respuesta a los procesos mentales

2. Sobre los problemas del contraste y la traducción, véase Torrijano Pérez y Recio Ariza (2019).

universales y a las restricciones idiomáticas que se ponen en juego durante la comunicación. Este es el objeto de estudio en la colaboración de Seel, en la que se muestra el potencial de la gramática cognitiva como marco conceptual para la didáctica de la traducción de las unidades fraseológicas.

En relación con la segunda pregunta, la investigación de González-Rey intenta poner los puntos sobre las íes acerca de uno de los debates traductológicos más recurrentes y a la vez menos exactos, a saber, el de la naturalidad del texto traducido en relación con la lengua en que se expresa y con las tradiciones comunicativas del espacio al que pertenece dicho texto. El debate es particularmente relevante en el campo de la fraseología por diversos motivos, que se reducen al hecho de que cualquier alternativa a la mera reproducción fraseológica en la lengua de llegada parece deficiente porque resta «idiomaticidad» al resultado. La autora replantea el debate, que afecta también a la «naturalidad» en el uso de las unidades fraseológicas que puede alcanzar un hablante de L2, y ofrece salidas más flexibles de las que usualmente se aportan. Estas salidas se integran en un planteamiento que denomina *fraseotraductológico*, un campo teórico y aplicado adecuado para resolver sistemáticamente los retos que la fraseología plantea a la traducción, especialmente en relación con los textos literarios. Esta propuesta es complementaria de la que aporta Martí Solano, quien explica la forma en que la resolución de dichos problemas pasa por las posibilidades que ofrecen los recursos contrastivos, como corpus y programas de concordancias.

La colaboración de Hidalgo-Tenero y Corpas Pastor ahonda en la relación entre herramientas técnicas y los retos metodológicos y formativos. Para abordar la traducción y, con ello, la formación práctica del traductor, resulta imprescindible sacar el máximo partido de diferentes recursos electrónicos y documentales, como los corpus lingüísticos, las fuentes lexicográficas o la web, entre otros. Ello no se plantea con el objetivo de resolver todas las traducciones posibles, sino con el de fortalecer la capacidad estratégica del traductor para la creación de equivalencias discursivas en aquellos casos en los que, fruto del anisomorfismo fraseológico interlingüe, la modificación creativa de unidades fraseológicas en el texto origen y la ausencia de correspondencias biunívocas representan dificultades para el proceso de traducción.

Otro de los debates más actuales en el estudio de las unidades fraseológicas es su tratamiento en los diccionarios. La práctica lexicográfica, monolingüe o con fines contrastivos, debe enfrentarse a desafíos de distinta naturaleza en relación con las unidades fraseológicas. Estos desafíos son teóricos y prácticos, y van desde la determinación del significado de las unidades dadas o su definición hasta la fijación de invariantes de contenido interlingüísticas. Uno de ellos, quizá uno de los más necesarios desde el punto de vista de quien recurre con frecuencia a los diccionarios, es la lematización de estas unidades a partir de propiedades morfológicas y de contenido que permitan un acceso «reversible». La contribución de Rojas Díaz y Pérez Sánchez se enfrenta, precisamente, a esta cuestión y propone un modelo basado en el empleo de bases de datos capaces de gestionar automatizadamente posibilidades de uso basadas en necesidades comunicativas de índole semasiológica y onomasiológica.

Finalmente, Llopart Saumell realiza una importante aportación al estudio de la desautomatización fraseológica en el discurso. Como unidades ya hechas, no son ajenas a las necesidades expresivas de los hablantes, de ahí que puedan recrearse en la comunicación. En consecuencia, la producción e interpretación de las unidades desautomatizadas supone una doble naturaleza, idiomática y discursiva, que las sitúa en una permanente tensión entre la norma y la creatividad: tienen como significantes unidades ya hechas y como significados, nuevos marcos conceptuales, que, como se explica, no son absolutamente individuales, sino que dependen de tradiciones discursivas, de espacios de la comunicación dados o, como apunta la autora de este capítulo, de posibilidades de la construcción fraseológica misma.

En síntesis, el presente volumen monográfico ofrece una serie de consideraciones científicas en y sobre distintas lenguas. Su lectura permite conocer y situar algunos de los retos actuales de la traducción e interpretación. Con ese ánimo se ha concebido, escrito y, ahora, publicado.

Heidelberg/Salamanca, 14 de febrero de 2021
Los editores

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOSQUE, Ignacio. 2004. «Combinatoria y significación. Algunas reflexiones». En *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: Ediciones SM, 75-173.
- CORPAS PASTOR, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- COSERIU, Eugenio. 1977. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Editorial Gredos.
- GARCÍA-PAGE, Mario. 1989. «Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas». *Español Actual* 52, 59-79.
- GUTT, Ernst-August. 1991. *Translation and Relevance: Cognition and Context*. Oxford: Blackwell.
- HATIM, Basil e Ian MASON. 1995. *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel.
- LOUREDA, Óscar, Adriana CRUZ, Inés RECIO y Martha RUDKA. 2021. *Comunicación, partículas discursivas y pragmática experimental*. Madrid: Arco/Libros.
- MELLADO BLANCO, Carmen, Gloria CORPAS PASTOR y Katrin BERTY. 2021. «El hablar y el discurso repetido: la fraseología». En *Manual de lingüística del hablar*, ed. por Óscar Loureda y Angela Schrott. Berlín: De Gruyter, 519-540.
- TIMOFEEVA, Larissa. 2008. *Acerca de los aspectos traductológicos de la fraseología española*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- TORIJANO PÉREZ, J. Agustín y M.^a Ángeles RECIO ARIZA. 2019. «La problemática de los *Komposita* en la Fraseología». En *Lenguas en contacto, ayer y hoy*, ed. por Santiago del Rey Quesada, Florencio del Barrio de la Rosa y Jaime González Gómez. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 383-404.